

Lunes 9 de Mayo de 2016 (7º de Pascua)

No temas, Jesús ha vencido al mundo y viene a darte ánimo

Hch 19, 1-8 ¿Recibisteis el Espíritu Santo al aceptar la fe?

Sal 67,2-7 Los justos gozarán en la presencia de Dios rebotando alegría

Jn 16,29-33 Tened valor. Yo he vencido al mundo

Ayudemos nosotros a cada persona desde su situación concreta a llegar hasta Jesús. Respetando los tiempos oportunos en cada una y partiendo de los valores que ya tengan asimilados, completar, es decir, llevarles a dar un paso más hacia el valor supremo que es Cristo. Si lo hacemos así, hoy también en nuestro mundo se dará un nuevo Pentecostés. Es el Espíritu quien regala la vida, la imaginación, la animación y la creatividad a la comunidad y quien evangeliza, a través de ella, toda cultura y situación personal.

La pregunta que hizo Jesús a sus apóstoles hoy es para nosotros los que decimos que tenemos fe: **¿Ahora creéis? Ha llegado la hora en que cada uno de vosotros irá a los suyos y a mí me dejaréis solo.** De veras ¿creemos? ¿Hasta qué punto es sólida nuestra fe? ¿Aceptamos la Cruz o más bien, no queremos que aparezca en nuestro camino? Nos cuesta tanto aceptar la cruz que hoy seguimos abandonando a Cristo cuando sus criterios de vida no coinciden con los nuestros. Cuando nuestros gustos, apetencias, quereres, caprichos, planes, ideas no coinciden con los nuestros. Entonces le dejamos solo, nos asustamos, le abandonamos y traicionamos.

Señor cuando esto nos ocurra que podamos contar con tu mirada, la que le diste a Pedro, para que nos des ánimo y fortalezcas nuestra fe.

Gracias Jesús por garantizarme que la obra que has iniciado en mí, en cada uno, la llevarás a término por el Espíritu Santo.

Aquí tienes, Señor, mi vida para lo que quieras. Gracias, es una suerte que quieras contar conmigo.

Sábado 14 de Mayo de 2016 (S. Matías, apóstol)

Señor: aquí tienes mi vida. Gracias por contar conmigo

Hch 1,15-17.20-26 Echaron suertes, le toco a Matatías y lo asociaron a los once apóstoles

Sal 112,1-8 Bendito sea el nombre del Señor

Jn 15,9-17 Ya no os llamo siervos; a vosotros os llamo amigos

La historia de Matatías, hoy, puede ser nuestra historia, tu historia y la mía. Y puede ayudarnos a entender la vocación de "apóstoles" que cada uno de nosotros tenemos: ser testigos de Cristo en el mundo de hoy, con la misión de dar a conocer el plan salvador de Dios para todos los hombres, y la persona de Jesús como Camino, Verdad y Vida.

Somos elegidos y enviados por Cristo personalmente. Pertenece a su Iglesia y formamos parte de ella como Matatías formó parte del grupo de los doce. Tenemos la experiencia de la convivencia con Jesús al que no hemos visto ni oído directamente, pero creemos en Él. Lo hemos descubierto como la razón de ser de nuestras vidas. Somos sus amigos, y queremos ser para los demás testigos de su Resurrección.

Puede que nos sintamos pequeños y débiles incluso torpes. Si es así recordemos lo que nos dice el Salmo: **"Dios elige precisamente a los más débiles, levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre para sentarlo con los príncipes"**. Sea cual sea la edad o situación en la que hemos sentido la vocación cristiana y el modo como hemos sido elegidos y enviados, lo que Dios espera de nosotros es que respondamos con generosidad y prontitud a ese llamamiento y elección. Cada uno con sus cualidades colaboremos con ilusión y fidelidad en la salvación del mundo.

Miércoles 11 de Mayo de 2016 (7º de Pascua)

Si nos amamos, seremos uno y permaneceremos en Él

Hch 20,28-38 Os dejo en manos de Dios y de su Palabra
Sal 67,29-30.33-36 El Dios de Israel da a su pueblo fuerza y poder
Jn 17,11b-19 Que sean uno como nosotros

Es una maravilla invertir la vida para cuidar las vidas que el Señor nos confía y pone en nuestro camino. Los buenos pastores han de cuidar del rebaño, estar alerta y además de manera desinteresada, en el aspecto económico, como Pablo que nunca quiso ser carga para la comunidad y trabajó con sus manos para él y sus compañeros. No olvidemos que hay más alegría en dar que en recibir.

Jesús, preocupado por sus discípulos, pide al Padre que como él los guardó para que no se perdiera ninguno, en adelante los guarde el Padre. Ahí, en esa oración, en la mente y el corazón de Jesús también estábamos nosotros, tú y yo.

Vivimos en un mundo concreto al que hemos de saber ayudar. No es cosa de andarnos quejando y lamentando continuamente del tiempo tan difícil y complicado que nos ha tocado vivir. Es en este mundo, en este tiempo y a todas las personas que están a nuestro lado a quienes tenemos que anunciar la Buena Nueva del Evangelio con la Palabra y sobre todo con nuestras obras. Hoy Jesús nos envía a nosotros y quiere contar con cada uno: **"Como tú me enviaste al mundo, así os envió yo... no te pido que los saques del mundo, sino que los guardes del maligno"**. Y quiere que vivamos unidos: **"Para que sean uno en nosotros"**.

Señor, enséñanos a ser fieles discípulos tuyos. A estar en el mundo sin ser del mundo. A ser uno en ti. A buscar siempre y en todo tu voluntad y a agradarte siempre.

Jueves 12 de Mayo de 2016

Hoy puedes ser tú quien de testimonio de mí en el mundo

Hch 22,30;23,6-11 Tienes que dar testimonio en Roma
Sal 15,1-2.5-11 Tú, Señor, eres mi único bien
Jn 17,20-26 Que sean uno como nosotros somos uno

Pablo comparece ante el Sanedrín y nos deja muy claro que la persecución, las dificultades y los problemas, nunca pueden ni deben frenar el anuncio del evangelio, sino que ha de ser un aliciente para proclamarlo con mayor valentía, entereza y decisión. De manera que ¡no tengamos miedo ante las dificultades y trabas que nos puedan poner! Con la vida y la Palabra seamos testigos fieles del Resucitado y proclamemos el evangelio con decisión y valentía allí donde estemos. No por las ventajas personales que podamos sacar, sino para que la Palabra no quede encadenada y siga expandiéndose por el mundo. El mismo Jesús nos enseñó a conjugar la inocencia y la astucia para conseguir que el bien triunfe sobre el mal. **"Mansos como palomas y astutos como serpientes"**.

En el evangelio continúa la hermosa oración de Jesús al Padre, pidiéndole que **"todos seamos uno. Como tú Padre en mí y yo en ti"**. Esto es lo que Jesús pide al Padre para los que le seguirán en el futuro, entre los que nos encontramos nosotros. que seamos uno en Cristo, con Cristo y para Cristo, para que el mundo crea.

Gracias, Jesús, por animarnos, por decirnos que el Padre nos ama como te ama a ti. ¡Qué privilegio tan grande! Darnos la gloria que te dio el Padre para que podamos ser uno en ti y llegar así a la comunión perfecta. Ojalá se haga realidad en cada uno de nosotros, para que como tú, Jesús, podamos ser fiel reflejo del amor del Padre hoy en nuestro mundo.

Viernes 13 de Mayo de 2016 (7º de Pascua)

Muestra con tu vida, donde quiera que estés, que Jesús está vivo

Hch 25,13-21 Un tal Jesús ya muerto, que Pablo sostiene que está vivo

Sal 102,1-2.11-12.19-20 El Señor es clemente y compasivo

Jn 21,15-19 Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero

Si hemos vivido de verdad estas semanas de Pascua, tendría que notarse que Jesús está vivo, y es quien da sentido a nuestras vidas y a nuestras obras. Esto, tendría que verse en cómo nos amamos los unos a los otros. Jesús Resucitado quiere seguir comunicando vida a su comunidad de creyentes y a toda la humanidad; quiere transformar cada familia, la Iglesia y toda la sociedad, por eso se hace necesitado de ti y de mí para que colaboremos con él. Ojalá nos encuentre dispuestos y pueda contar con nosotros para ser sus colaboradores.

Precioso el diálogo de Pedro con Jesús en el evangelio de hoy. Después de su triple negación, ahora Jesús le pregunta: **"¿me amas más que estos?"** y contesta con más humildad: **"Señor, tú sabes que te quiero"**. Pedro quería de veras a Jesús, pero se mostró débil por miedo a la muerte. Ahora quiere reparar su error. Se nota que Pedro ha madurado su fe, y el Señor le confía el cuidado supremo de su rebaño: **"apacienta mis ovejas"**.

Qué bueno poder contestar, cada uno, personalmente al Señor: **"Tú lo sabes todo, tu sabes que te quiero"**. Te quiero a pesar de mis debilidades, de mi fragilidad, de mi pecado, de callar tantas veces por miedo a qué dirán, por vergüenza y no haber sabido dar testimonio de ti ante los demás... **"Tú sabes que te quiero"**.

Fortalece Señor mi fe y mi amor por ti, para que te siga con fidelidad y pueda serte útil en adelante.

Martes 10 de Mayo de 2016 (7º de Pascua)

Seamos testigos fieles del evangelio en nuestro mundo

Hch 20,17-27 Lo importante, cumplir el encargo que me dio el Señor

Sal 67,10-11.20-21 Nuestro Dios es un Dios que salva

Jn 17,1-11a Padre glorifica a tu Hijo

Pablo fue un gran apóstol del que tenemos mucho que aprender hoy nosotros: su entrega en la evangelización, su generosidad y su Espíritu creativo. Siempre al servicio del Señor y dejándose llevar en todo momento por el Espíritu. Es un misionero excepcional que nos ha de servir de estímulo hoy a los cristianos.

Sería estupendo que pudiéramos hacer, al final de nuestra vida, tú y yo un resumen así de nuestra generosidad y entrega a causa de Cristo dando verdadero testimonio de Él con la vida y la Palabra, allí donde estemos, en lo sencillo y lo cotidiano de nuestro cada día.

El evangelio de hoy también es el resumen de una vida: la vida de Jesús. Si de Pablo podemos aprender, mucho más aún podemos aprender de Jesús: **"Yo te he glorificado en la tierra he coronado la obra que me encomendaste..."** y en la cruz dirá **"Todo está cumplido"**. Es la oración de Jesús por los suyos en intimidad con el Padre, en la que estábamos presentes todos nosotros, tú y yo.

Jesús sabía por las dificultades que tendríamos que pasar y que encontraríamos en el camino y pide para nosotros la ayuda al Padre. Nos promete su presencia, en cada uno de nosotros, hasta el final y nos da su Espíritu para que nos guíe, nos guarde, nos acompañe y ayude en todo momento. Tenemos todo cuanto necesitamos para ser felices y hacer felices a los demás.

Señor, haznos fieles administradores de tanta gracia como nos das

Domingo 15 de Mayo de 2016 (Solemnidad de Pentecostés)
Te abro mi corazón ¡Ven Espíritu Santo! Lléname de tus dones

Hch 2,1-8 Se llenaron todos de Espíritu Santo

Sal 103,1-2.24-34 Envía tu Espíritu Señor, y repuebla la faz de la tierra

Rm 8,8-17 El Espíritu de Dios habita en vosotros

Jn 14,15-16.23b-26 Yo le pediré al Padre que os de otro defensor que esté siempre con vosotros

Dios Padre a través del corazón de su Hijo nos envía al Espíritu Santo y nosotros nos llenamos de ese Espíritu. Contemplando la vida del Señor, contemplando a Cristo, mirándole con amor, acogiéndole en la fe es como nos disponemos para recibir el Espíritu Santo hoy en Pentecostés.

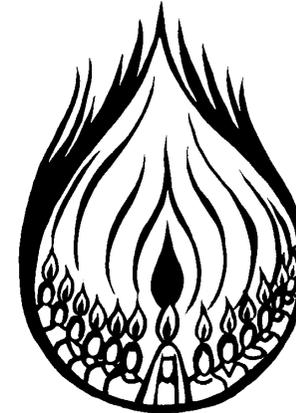
Dios que habita en una luz inaccesible quiere comunicar su propia vida divina a los hombres, es decir, nos quiere comunicar todos los bienes que hay en Él: su amor, su paz, su gracia, su felicidad... y esta vida se nos comunica por el Espíritu Santo que Dios nos da. Dios quiere que experimentemos la vida divina en nosotros. Quiere que experimentemos que es nuestro Padre, que somos hijos por puro don de Dios. Que Dios, siendo nosotros simples creaturas, nos hizo hijos suyos. Nos adopta como hijos, pero nos adopta amándonos tanto como a su Hijo único. Haciéndonos verdaderos hijos, capaces de responderle, de conocerle y amarle más allá de lo que nosotros seríamos capaces con nuestras propias fuerzas.

El Espíritu Santo que es soberanamente libre viene a nuestra vida cuando sabe que es el momento. Cuando llega la hora, él viene entra dentro y te hace comprender que Jesús es tu Salvador. El único que puede salvarte y llenar de Sentido y amor tu vida.

Hoy Dios nos quiere bautizar con la efusión del Espíritu Santo. Una efusión de gracia y de amor de Dios, de vida divina que nos haga experimentar dentro, de cada uno, un cambio profundo de vida impregnado de amor de Dios y que nos une profundamente a Jesús.

Pautas de oración

¡Ven Espíritu Santo!



Lléname de tus dones

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES